

Matrimonio antiguo:

# Gambeteando con la pluma apasionadamente

La fiebre futbolera es una buena ocasión para revivir la vieja relación entre las letras y el fanatismo por la pelotita.

MARCELO LÓPEZ MARCHANT

Aunque existe cierto, las letras y el fútbol han estado relacionados desde la más antigua de este deporte, pese a hacer tan poco en común.

Aello revela el sermón y el crítico Umberto Eco, pero quien el fútbol es el reflejo de la sociedad humana, sus matices, excesos y obsesiones. Para eso, en la medida en que el sentido académico en "Umberto Eco y el fútbol" (Editorial Océano, 2005), de Peter Perle y Tifloca, Ali, el autor de "El hombre de la luna" (Océano, 2005), que el balón es una simple jugada vendida a ser un sistema de valores que condiciona las experiencias y la significación de la vida humana, con sus de-

tales e infinitas relaciones. Eco no puede estar tan equivocado.

Los intelectuales se demuestran como del fútbol por considerarlo una expresión popular, aunque por decirlo que era, como la religión, "el espíritu del pueblo"; por desconfianza hacia la masa y, finalmente, por su poder. Por su parte, el mundo del fútbol presiona de honor en el peor senti-



EXPERTO.— El sociólogo publicó "Umberto Eco y el fútbol" (Editorial Océano, 2005).

do, esto es desde la edición de la brutalidad", define Jorge Valdano, ex mundialista argentino, entrenador e insigne escritor, esa suerte de amor-odio escitante entre estas actividades.

Escritores y futbolistas se alean de a poco, sin darse cuenta que en el fondo están tan ligados como un médico con su paciente. Y aunque la actual intelectualidad desprecia el deporte como materia de análisis o inspiración, Eco deja al descubierto un romance que ya tiene décadas.

## Le debo todo

Por ejemplo, Albert Camus, Premio Nobel y escritor filósofo, tomó los juegos de infancia antes que la mondanidad para escribir como él. En sus años mozos —cuando aún la transición no atravesaba su carrera deportiva— alzó penita en algunos clubes amateurs y universitarios. "Al fútbol le debo lo que sé sobre la moral y las obligaciones del hombre".

Otro seguidor de la redonda es el uruguayo Mario Benedetti, quien, aunque fue un "pequeño jugador" en su adolescencia, quiso honrar su pasión con "El césped", sobre un arquero anóni-

## BUENOS PARA LA PELOTA



ALBERTO CAMUS  
El Premio Nobel  
fue en Argentina el jugador más  
apasionado de  
arbitros y  
universitarios.



GARCÍA MÁRQUEZ  
Su insigne, el autor colombiano se fascinó inmediatamente por el fútbol de su infancia.



ROBERTO BOLAÑO  
Probó suerte como portero y defensor adaptando su talento a la "arrogancia".



MARIO VARGAS LLOSA  
También es un defensor del balón y ha escrito la crítica de fútbol.

En "La alegría del pueblo" (Bravo y Allende Editores, 2004), Roberto Marchant se apropia de instantes detalles que rodean al "deporte rey" (el soccer lenguaje de los jugadores, las transacciones radiales, los árbitros equívocos) para retratarlos en sus originales como "Masculina Fútbol Club".

## Buen refuerzo

Por su parte, Francisco Vossler, "Nuevas cosas del fútbol" (Ediciones R, 2007) se centra más en las anécdotas, como la felicidad de convertir un gol y el rol de la moral en el juego. Claro que buen refuerzo encuentran en las anécdotas sobre personajes (árbitros, guardalíneas) y otros roles (como la historia de un árbitro que se expulsó a sí mismo en Inglaterra).

Mención aparte merece el libro de Roberto Bolaño, quien, probó suerte como portero y defensor, adquiriendo pasión como "arrogancia". El autor de "Putas asesinas" sabe recordar cuando el seleccionado brasileño (con Pelé y Garrincha a la cabeza) llegó por primera vez a Chile, durante el Mundial de 62. Adios a los entorpecidos del fútbol, el pequeño Roberto fue desafiado por el triunfante Vossler a ponerse en el área. Así como en un campo.

da, y "Puntero izquierdo", que narra las penurias de un jugador condenado para dejarse perder.

Por último también es el caso de Gabriel García Márquez. Aunque futbolista, no imaginó ser parte de esa "religión del fútbol", hasta que entró a un colegio. El colombiano se fascinó inmediatamente por el fútbol de su infancia. "No creo haber perdido nada con este irrevocable juego que hoy hago públicamente —a la carta hermandad de los birches. Lo único que deseo, ahora, es convertir a alguien", afirmó.

La hinchada de insignes escritores prelores, repartidos por el mundo por el fútbol eterno. Honorio Quiroz, Milán Kundera, Mario Vargas Llosa, Roberto Fontanarrosa, y Eduardo Galeano. Como para hacer un equipo completo.

En Chile también hay escritores amantes del balón.



## Gambeteando con la pluma apasionadamente [artículo] Marcelo López Marchant.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

López Marchant, Marcelo

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Gambeteando con la pluma apasionadamente [artículo] Marcelo López Marchant.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile